

Théories de l'intentionnalité au moyen âge. Paris: Librairie Philosophique J. Vrin, 2003

Autor:
Castello Dubra, Julio A.

Revista:
Patristica et Mediaevalia
2005, 26, 125-128



Artículo

Anonymi Quaestiones Super Octavum Librum Physicorum. Edizione critica di Gianfranco Fioravanti, Sismel, Edizioni del Galluzzo, Firenze, 2004, xxx, 97 pp.

In questo volume G. Fioravanti presenta l'edizione di una serie di questioni anonime sul libro ottavo della *Fisica* di Aristotele contenute nel manoscritto Siena, Biblioteca Comunale, L III 21. Le questioni sono molto probabilmente di origine inglese e il loro autore è un maestro della Facoltà delle Arti. Quanto al genere letterario, si tratta di una *reportatio* e dallo stato molto imperfetto del testo Fioravanti conclude che essa non sia stata rivista dal maestro. Nell'introduzione viene stabilita la datazione di queste questioni, anche mediante un esame del loro rapporto con altre serie rilevanti di questioni sul libro ottavo della *Fisica*. Il fatto che nelle questioni di Siena sia usata la *translatio Vetus* della *Fisica* invece della revisione di Guglielmo di Moerbeke suggerisce una datazione alta (prima del 1270). Questo è confermato dal fatto che le questioni di Siena non mostrano nessuna conoscenza del commento alla *Fisica* di Tommaso d'Aquino (1270), sebbene ci sia una parentela tra queste questioni e un'altra opera di Tommaso, il commento al secondo libro delle *Sentenze*, datato al 1254. Le questioni sono state, quindi, scritte tra il 1255 e il 1270 e, in realtà, secondo Fioravanti, non molto dopo il 1255. Altri commenti con cui le questioni di Siena sono imparentate sono quelli di Roberto Grossatesta, Riccardo Rufo di Cornovaglia, Ruggero Bacone e Alberto Magno.

Quanto alla struttura, le quarantatré questioni conservate nel manoscritto di Siena sono molto brevi e prevalentemente costituite dalla lista degli argomenti *pro* e *contra* e dalla risposta a tali argomenti, mentre una soluzione esplicita è in molti casi assente o comunque molto concisa. Tale struttura, peraltro tipica delle questioni sulla *Fisica* di questo periodo, rende le questioni di Siena di non sempre facile lettura.

Il commento inizia con una serie di questioni sul problema dell'eternità del movimento (qq. 1-6), argomento canonico dei commenti medievali al libro VIII della *Fisica*. Come osserva l'editore, la discussione di questo problema nel commento di Siena dipende molto dalla trattazione di Tommaso d'Aquino nel commento al secondo libro delle *Sentenze*. Più distintivo delle questioni di Siena è, invece, il vivo interesse del loro autore per argomenti più fisici e tecnici, come la continuità del movimento (qq. 8-11, 41-43), il movimento dei corpi pesanti e leggeri (qq. 13-23), il movimento del cielo (qq. 25-36). L'autore, ad esempio, discute se lo scavo della pietra prodotto da una successione di gocce d'acqua sia continuo oppure no. Nel caso di un corpo pesante, un'articolata trattazione è dedicata al problema di stabilire la causa efficiente (il motore) del suo movimento naturale verso il basso. Nel caso del movimento del cielo, la questione cruciale affrontata è quale tipo di motore sia responsabile delle proprietà di questo movimento di essere continuo, uniforme ed eterno. Proprio nella discussione di questi argomenti consiste, a mio avviso, l'interesse delle questioni di Siena nel contesto della prima fase della recezione della *Fisica* di Aristotele nell'Occidente latino. L'edizione è corredata da indici molto utili.

Cecilia Trifogli (Oxford)

Perler, Dominik, *Théories de l'intentionnalité au moyen âge*. Paris, Librairie philosophique J. Vrin, 2003, 168 pp.

El descubrimiento de la intencionalidad de la conciencia –el hecho de que

toda conciencia es conciencia “de algo” – a partir de Brentano y Husserl imprimió una nueva dirección al curso de la historia de la filosofía, al dar inicio a la corriente fenomenológica y, con ella, a un nuevo panorama de planteos y discusiones. Desde un principio, este descubrimiento estuvo asociado al reconocimiento de un claro antecedente en la escolástica medieval. De hecho, el término *intentio* pertenece al vocabulario técnico de la escolástica, como resultado de la traducción latina de un término aviceniano. Ello explica el renovado interés por esta temática en los estudios de filosofía medieval.

El autor ha publicado ya una reciente compilación de estudios sobre el tema (*Ancient and Medieval Theories of Intentionality*, Leiden, 2001) y una obra personal que aborda la historia del problema de la intencionalidad desde Tomás de Aquino a Guillermo de Ockham (*Theorien der Intentionalität im Mittelalter*, Frankfurt, 2002), de la cual el presente texto retoma parcialmente algunas ideas y argumentaciones de la introducción y de un par de capítulos.

El contenido responde a las cuatro “*Conférences Pierre Abélard*” a las que el autor fuera invitado a participar en marzo-abril de 2002 en la Universidad de París IV (Sorbona). La claridad y la elegancia del estilo, la brillante capacidad de síntesis y el tono didáctico responden a la índole de la presentación oral, y tornan la lectura accesible y estimulante. La primera conferencia, a modo de introducción, traza un “cuadro histórico y sistemático” del problema de la intencionalidad en el siglo XIII; las tres restantes se ocupan de un problema específico a través de un autor representativo del tratamiento del mismo: para la cuestión de la *inmediatez* del acto intencional, Pedro de Juan Olivi; para la capacidad *creativa* del intelecto humano en el acto intencional, Dietrich de Freiberg; y para el problema del *status* ontológico del *objeto* mismo del acto intencional, Juan Duns Escoto y algunos de sus discípulos.

En la introducción, D. Perler señala lo inadecuado de reducir el estudio de las teorías de la intencionalidad de la Edad Media a un rastreo de las fuentes de la teoría brentaniana. A más de que los autores medievales comparten la creencia en la existencia efectiva de un mundo exterior de objetos materiales, una cuota importante de autores medievales expresamente han defendido la tesis de que los actos intencionales se refieren *inmediatamente* a los objetos del mundo material, criticando todo tipo de inmanentismo. Para reconstruir en forma adecuada el contexto de las teorías de la intencionalidad en los siglos XIII y XIV, D. Perler repasa las fuentes aristotélicas y agustinianas que han signado el curso de los debates medievales sobre la cuestión. Cuatro textos fundacionales han de tenerse en cuenta. El primero, un pasaje del libro II del *De anima* de Aristóteles (424a 17-21) que presenta la recepción de la forma sensible en el alma sin la materia, y que ha dado lugar a la discusión –tanto medieval como moderna– sobre el carácter fisiológico o inmaterial de dicho proceso. El segundo, un pasaje del libro III (429a 13-16) que presenta de manera análoga la recepción de la forma inteligible en el alma, y que plantea el problema de la elaboración del concepto universal. El tercero, el célebre primer capítulo del *De interpretatione* (16a 3-8), donde se menciona a las *passiones animae*, de las cuales las palabras escritas y habladas son símbolos, y que muestra la relación que une a toda teoría de la intencionalidad con una teoría semántica. El cuarto, el *De ideis* de Agustín, donde se habla de las formas eternas e inmutables contenidas en la mente divina, y que ha dado lugar a una paralela discusión en los medievales sobre el papel de las ideas en el conocimiento humano.

El capítulo dedicado a Pedro de Juan Olivi, se ocupa de mostrar cómo, contra toda la tradición aristotélica medieval, que tiende a concebir la actividad intelectual en términos de una recepción pasiva de la forma inteligible, Olivi intenta subrayar el papel activo del intelecto y su capacidad para fijar la atención

sobre su objeto. Un lugar especial lo ocupa la crítica de la teoría de las *species*, tanto en el plano de la sensación —las denominadas *species in medio*— como en el de la intelección —las *species intelligibiles*. En el primer caso, las críticas de Olivi apuntan a la incapacidad de la *species* para dar cuenta por sí misma del acto de conocimiento, y al peligro de que, al multiplicar las mediaciones, el conocimiento se vuelva un fenómeno interno y privado. En el segundo, a que las *species*, lejos de posibilitar el conocimiento, lo impiden, interponiéndose “como un velo” entre la facultad de conocimiento y su objeto. D. Perler no comparte algunas críticas sobre la vaguedad de ciertas formulaciones de Olivi. Por el contrario, en la caracterización de la intencionalidad como una “presencia virtual” o una atención cognitiva, D. Perler cree advertir el hecho fundamental de que la intencionalidad es un fenómeno elemental y primario que no puede ser reducido a otros fenómenos más simples. En tal sentido, la posición de Olivi no sólo puede interpretarse como una toma de distancia respecto de teorías medievales contemporáneas, sino como una respuesta anticipada al actual “programa de naturalización” de la intencionalidad que ha intentado reducirla a un fenómeno biológico o neurológico. Tampoco D. Perler se priva de señalar los inconvenientes o problemas pendientes en la teoría de Olivi, a saber, la falta de una mayor precisión sobre las razones de la atención preferencial por un objeto, y el silencio sobre la captación de las esencias o universales.

El capítulo dedicado al dominico alemán Dietrich de Freiberg continúa con la línea que acentúa el papel activo del intelecto humano. Dietrich distingue, además de una *cognitio sensitiva* y una *cognitio rationalis*, una *cognitio intellectualis*, distinta y superior a aquellas dos, por la cual se alcanza la “esencia simple” de las cosas. Por tal hay que entender la *ratio* por la cual una cosa es substancia, accidente, etc., en una palabra, la estructura categorial que le pertenece. Ahora bien, dicha estructura no es causada por la naturaleza misma, sino por el intelecto. Es éste, en definitiva, el que atribuye o aplica una red categorial a las cosas mismas. Con ello, Dietrich se aparta de su cofrade Tomás de Aquino, al sostener que el intelecto humano está *siempre* en acto, que conoce *por sí mismo* las cosas materiales —y no sólo por mediación de los sentidos—, y que tiene un papel causal en la determinación de la estructura categorial de las cosas. D. Perler toma distancia de la interpretación de Kurt Flasch, quien atribuye a la posición de Dietrich el valor de un verdadero “giro copernicano” en la tradición medieval, comparable al de Kant. Lejos de pretender romper con la tradición, Dietrich más bien se propone realizar una interpretación más ajustada de las fuentes aristotélicas. La originalidad de sus tesis sería, a juicio de D. Perler, el resultado de una peculiar síntesis de aristotelismo y neoplatonismo. Entre los aportes de Dietrich de Freiberg, D. Perler destaca el papel activo concedido al intelecto humano, la comprensión de la intencionalidad como una estructura relacional y dinámica, y la concepción del objeto intencional como una estructura compleja. Y entre las dificultades de su doctrina, señala algunas oscuridades concernientes a la eficacia causal del intelecto, y, en particular, a la relación entre la facultad intelectual y las otras facultades cognoscitivas.

El último capítulo está dedicado al problema del *status* ontológico del objeto intencional en Juan Duns Escoto y algunos de sus discípulos: Jacobo de Ascoli y Guillermo de Alnwick. En el marco de una discusión sobre el conocimiento divino, Escoto rechaza que Dios tenga un conocimiento a través de esencias; no resta sino que su objeto de conocimiento tenga sólo un “ser inteligible” o “intencional”. Al aplicarse el mismo *status* al objeto del conocimiento humano, hay que distinguir entre: (i) la cosa material y concreta del mundo exterior, (ii) la *species intelligibilis* como “accidente” del alma, (iii) el “contenido intencional” de esta última, el cual constituye el verdadero objeto inmediato del intelecto. Ciertamen-

te, la postulación de esta tercera y nueva entidad plantea una serie de problemas ontológicos. La doctrina de Escoto parece vacilar entre otorgar a este objeto inteligible una existencia intencional en el intelecto, o bien relacionarlo con los inteligibles presentes en el intelecto divino. Esta relativa incertidumbre acerca del *status* ontológico del objeto intencional intenta ser despejada por sus discípulos. Jacobo de Ascoli distingue netamente entre la especie inteligible y el objeto inteligible; este último posee un *esse intentionale* que puede ser distinguido por una correspondiente “distinción intencional” –diferente de la distinción real y de la razón. Guillermo de Alnwick polemiza contra Jacobo, criticando la postulación innecesaria de un tercer tipo de entidad, aunque salvando la diferencia entre la especie y su contenido representativo. D. Perler concluye señalando que el trasfondo común a todas estas doctrinas escotistas es la reafirmación de la identidad entre los objetos materiales y los intencionales, gracias a la teoría de la “doble existencia” de las cosas en la realidad exterior y en el alma. El valor de las teorías de la intencionalidad de los siglos XIII y XIV reside precisamente en aportar una vía al margen del representacionalismo dominante en el mundo moderno y en el contemporáneo.

En su *Théories de l'intentionnalité au moyen âge*, D. Perler da un brillante ejemplo de un nuevo estilo de historiografía de la filosofía medieval, que sabe combinar la fidelidad histórica, la reflexión filosófica y la vinculación con las problemáticas del pensamiento contemporáneo.

Julio A. Castello Dubra

Jürgen Petersohn, *Kaiserlicher Gesandter und Kurienbischof. Andreas Jamometric am Hof Papst Sixtus' IV. (1478-1481). Aufschlüsse aus neuen Quellen*, (MGH-Studien und Texte 35), Hannover, 2004; XXVIII + 184 pp.

Una nueva investigación centrada en los archivos y bibliotecas italianos permite obtener nuevas y sorprendentes interpretaciones sobre el papel jugado por Andreas Jamometric, antiguo reformador durante el concilio de Basilea, como enviado imperial y obispo residente, en la corte del papa Sixto IV en los años 1474-1481 (la descripción de la corte romana es especialmente interesante). Miembro de la nobleza croata y dominicano de la provincia de Udine, tuvo un importante lugar como diplomático del emperador Federico III en los años en los que el papa sostenía su disputa con Luis XI, rey de Francia, así como con la oposición italiana en conexión con la crisis de Pazzi en la primera mitad del año 1479. El arzobispo de Krajina contó con una gran reputación en la Curia, ascendiente que lo llevó a opinar sobre las reformas necesarias en la Iglesia. El libro trae nueva luz, también sobre su caída en desgracia, arresto en junio de 1481 y la posterior reivindicación por parte del papa. Interesa aun más la respuesta dada por Jamometric a esa nueva posibilidad de hacer carrera en Roma que le dio el papa: al no encontrar eco en la corte papal para sus proyectos de Reforma, Jamometric se aleja y busca nuevas oportunidades en el exterior. El libro contempla, dada la naturaleza italiana de sus fuentes, la participación de Andreas Jamometric, como hemos dicho, en la política “francesa” (conflictos con el rey) e “italiana” (misiones a Venecia y Florencia) del papa pero no se encuentra en él un eco de las políticas religiosas imperiales en tiempos del establecimiento de grupos pertenecientes a la Unidad de los Hermanos en Kunvald, Bohemia oriental. Si bien el movimiento, epígono del taborismo, fue decayendo en Bohemia, las condiciones en Alemania (sobre todo en una Baviera cuyas ciudades mantuvieron una marcada tradición herética a lo largo de todo el siglo XV) resultaban

Hoping, Helmut, *Einführung in die Christologie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 2004, 182 pp.

Uno de los problemas fundamentales que concierne al historiador de la filosofía medieval es el de la relación entre teología y filosofía. En primer lugar, es una cuestión que preocupó a los protagonistas mismos de esa historia; pero también (si pensamos en aquellos primeros Padres de la Iglesia a quienes poco preocupó trazar un distingo claro) lo es a la hora de determinar cuál es el objeto de estudio propio de una historia de la filosofía medieval. La idea que de esa relación se forme el investigador, influirá a la hora de decidir si dejar –o no– de lado ciertas temáticas por considerarlas extra-filosóficas –o no. La espinosa pregunta de fondo es: ¿Qué es filosofía? Una pregunta que, a lo largo de la historia, cuenta sólo respuestas subjetivas. Aquel historiador que tache de “no filosóficos” ciertos temas, debería, entonces, explicitar sus opiniones acerca de la esencia de la filosofía (aun cuando “opinión” y “esencia”, suelen terribles cuando pretenden ir juntas).

Sea de esto lo que fuere, el historiador de la filosofía medieval debe contar con fuertes conocimiento de teología y, sobre todo, de la historia de sus distintas formulaciones –si es que no pretende incluir en su análisis histórico las propias opiniones. Ahora bien, si el principal objeto de la historia de la filosofía medieval ha sido aquellas filosofías que florecieron en el Occidente cristiano es manifiesto que el historiador de esta materia necesita estar familiarizado con la historia del dogma cristológico. En efecto, en cuanto a cuál sea la esencia del cristianismo, la más acertada parece la posición hegeliana: la novedad del cristianismo con respecto al judaísmo y al paganismo radica en el hecho de que para el primero Dios deviene hombre.

El libro de Helmut Hoping, profesor en Freiburg i. Br., constituye una excelente introducción tanto a la problemática sistemática como a la historia de la cristología. En forma prolija y concisa, Hoping pasa revista a las distintas concepciones teológicas y filosóficas en lo que a cristología se refiere. La obra está articulada en cinco secciones. Las más recientes posiciones teológicas constituyen el primer término del análisis (pp.13-36): Karl Barth y su cristología dialéctica (según la cual, la figura de Jesús constituye la “*Bruchstelle*” en que tiempo y eternidad entran en contacto), Brunner y su cristología existencial, Rahner y su interpretación antropológica trascendental (que intenta eliminar todo contenido mitológico de la comprensión cristológica), von Balthasar y su teodramática (insistente en la Gloria divina entendida como teofanía que se despliega en drama histórico en el acontecimiento de la crucifixión), etc. También son reseñados los distintos ataques al dogma cristológico presentados en el último siglo: la crítica feminista, la crítica dirigida contra la “*Opfer- und Sühnetheologie*” que tiene su origen en Nietzsche y que entiende que “en el sacrificio del propio Hijo se muestra un aspecto sádico de la Divinidad” (p. 21), etc.

La segunda sección –“El Dios de Israel y la llegada de su Mesías” (pp. 37-89)– está dedicada a la interpretación de los pasajes veterotestamentarios que anticipan la creencia cristiana en el Cristo (pp. 37-51) y a la presentación evangélica de la figura de Jesús (pp. 52-89). Encuentran aquí lugar discusiones acerca del judaísmo como *Sühnekult* (y la crítica de los profetas a este tipo de culto), la función de los profetas como “*Zeichen-Gottes-in-Person*” (p. 41), de Israel como pueblo elegido y del mesianismo. La actitud de Jesús frente a la Tora, el proceso romano-judío contra Jesús, el problema de la historicidad de la Resurrección son analizados a continuación. Hoping se centra luego en los rasgos cristológicos que pueden hallarse en los *Evangelios* sinópticos a partir de la consideración de las expresiones referidas a Jesús presentes en cada uno de ellos.

Finalmente –en un punto aparte– se examina la anticipación juanina de la doctrina de la preexistencia de Cristo como segunda Persona y como mediación para alcanzar el conocimiento de Dios. Por último, se discute la doctrina paulina de la invisibilidad de Dios y la *parousia* del Hijo.

En tercer lugar, Hopping resume en forma precisa y didáctica la evolución del dogma cristológico en los siglos que van desde el Concilio de Nicea en 325 hasta el tercer Concilio de Constantinopla en 680 (pp. 90-122). Ante todo son tratadas la influencia helenística en el desarrollo del dogma, la herejía gnóstica valentiniana, las posturas de Justino, Tertuliano, Clemente de Alejandría y Orígenes. En segundo lugar, Hopping dedica un apartado al arrianismo que comprendía al *Lógos* como realidad creada por el verdadero Dios entendido como mónada absolutamente trascendente. La herejía de Nestorio ocupa el siguiente apartado: María no sólo es madre de un hombre sino a la vez de Dios (*figlia del tuo figlio*, dirá Dante después). Una referencia al problema de las dos naturalezas y voluntades de Cristo, en relación con el monofisismo cierra la sección.

La cuarta sección –“Jesucristo en el pensamiento occidental” (pp. 123-146)– corresponde a los análisis cristológicos de los filósofos y teólogos medievales, en primer lugar, y a los análisis modernos en segundo. En la primera parte, Anselmo de Canterbury, Tomás de Aquino, Duns Escoto, Guillermo de Ockham y Lutero son las principales figuras. La cristología de Spinoza, Lessing, Kant y Hegel son expuestas en segundo término.

Finalmente, Hopping resume sistemáticamente (no ya en forma histórica como en la segunda sección) los puntos más salientes con que debe contar una “*Israel bejahenden Christologie*” (pp. 147-162). En qué sentido debe ser interpretado el judaísmo de Jesús, qué puentes pueden tenderse entre la soteriología cristiana y el judaísmo, la Encarnación, el dogma trinitario y el monoteísmo del Antiguo Testamento son los temas alrededor de los cuales gira el discurso de Hopping en este último capítulo.

Las últimas páginas consignan una completa bibliografía y presentan índices temáticos y nominales así como la lista de pasajes bíblicos tratados.

En definitiva, el libro de Helmut Hopping –aun cuando diste mucho de ser brillante– puede resultar de gran interés a los medievalistas, dado que en él puede encontrarse un resumen conciso de varios temas –hoy considerados de orden extra-filosófico– cuyo manejo resulta indispensable para quien desee tener una comprensión cabal de la historia del pensamiento cristiano medieval.

Ezequiel Ludueña

Klaus Kremer, *Praegustatio naturalis sapientiae. Gott suchen mit Nikolaus von Kues*, Aschendorf, Münster, 2004, ix - 605 pp.

La colección Buchreihe Cusanus-Gesellschaft ofrece esta importante recopilación de estudios sobre Nicolás de Cusa publicados por el Prof. Dr. Klaus Kremer entre 1978 y 2003. El autor, actual presidente de la Cusanus Gesellschaft ha ganado un merecido lugar entre los más destacados especialistas contemporáneos. El conjunto de los quince artículos que recoge el libro propone, a través de las seiscientas páginas, lúcidos análisis y perspectivas que facilitan una mejor comprensión de la originalidad y profundidad metafísica del pensamiento cusano. Con todo, como lo advierte el autor en el prólogo, no se trata de presentar tan sólo una mera reproducción de los textos otrora publicados. Todos ellos han sido cuidadosamente revisados y actualizados no sólo en lo que respecta a la referencia a la edición crítica de las obras de Nicolás de Cusa

sino también en lo referente a la puesta al día en la bibliografía pertinente y sobre todo, cuando la ocasión lo requiera, se han completado los textos con oportunos escolios. Intentaremos, dentro de la síntesis que implica una recensión, dar cuenta de los temas siguiendo el ordenamiento temático que el autor nos propone.

El primer conjunto de artículos está relacionado con el problema del conocimiento. Con profundidad y solvencia se interna el autor en la compleja trama de la propuesta cusana y para ello se vale de tres términos decisivos: apriorismo, asimilación, abstracción. Tras ellos se alinean las vertientes platónicas y aristotélicas tradicionales a las que la respuesta cusana integra y a la vez supera (*Erkennen bei N.v.K. Apriorismus- Assimilation- Abstraktion*, pp. 3-50). En el siguiente describe otro aspecto que amplía la comprensión del proceso del conocimiento: la sabiduría en cuanto condición de posibilidad y plenitud de la aspiración del espíritu humano en el conocer (*Weisheit als Voraussetzung und Erfüllung der Sehnsucht des menschlichen Geistes*, pp. 51-93). Y a propósito de la plenitud humana completa su análisis con una magistral exposición acerca de la captación de los valores morales (*Die cognitive und affektive A priori in der Erfassung des Sittlichen*, pp. 103-147). Además completan este primer conjunto de textos un análisis del alcance y proyección de la inteligencia en dos estudios: primero, a través de un recorrido histórico: (*Vernunft in abendländischen Denkern: Platon - Plotin - Boethius - Cusanus - Leibniz*, pp. 93-103), luego con la profundización del sentido último de la pregunta filosófica (*Jede Frage nach Gott setzt das Gefragte voraus*, pp. 147-178). Completa este ciclo el estudio de la excelencia y del límite de la inteligencia (*Grösse und Grenze der menschlichen Vernunft*, pp. 179-226).

El segundo grupo de textos presenta el tema de Dios pero lo hace proponiendo como título de este enfoque la cusana: *Gott nicht ohne Menschen zu denken, nicht ohne Welt zu erreichen: Dios no es una realidad desvinculada de nuestro pensar y de nuestro mundo* (pp. 27-414). En este marco desarrolla en un primer texto la amplísima perspectiva cusana que valiéndose del término "manuductio" (conducción u orientación hacia) despliega el dinamismo propio y legítimo de las religiones (*Die Hinführung -manuductio- von Polytheisten zum Einem*, pp. 227-272). Desde el punto de vista ontológico estudia un fundamental principio de inspiración neoplatónica al que Nicolás recurre con frecuencia: Dios en todo, todo y en nada, nada (*Gott in allem alles, in nichts nichts: Bedeutung und Herkunft*, pp. 273-318). Por último, elabora un profundo análisis de la perspectiva antropológica implícita en la célebre fórmula cusana: sé tu tuyo y yo seré tuyo (*Gottes Vorsehung und die menschliche Freiheit*, pp. 319-353).

Abundando en el estudio de la perspectiva universalista de Nicolás elabora un exhaustivo análisis semántico de los términos Concordancia y Coincidencia, mostrándolos en todas sus variantes y similitudes en el curso de toda la obra cusana (*Konkordanz und Koinzidenz in Werk des N.v.K. Gemeinsamkeiten und Unterschiede*, pp. 377-414). El siguiente artículo propone la tradicional cuestión medieval de la unidad del alma en relación con la pluralidad de facultades y que tendrá por parte de Nicolás una original respuesta (*Die Einheit des menschlichen Geistes und die Vielheit seiner Kräfte*, pp. 415-438). Luego trata un tema constante en la filosofía: la inmortalidad (*Philosophische Überlegungen zur Unsterblichkeit der menschlichen Geistseele*, pp. 439-488).

Se incorporan a este conjunto de artículos dos textos importantes. El primero, inédito hasta el presente, desarrolla un cotejo entre el pensamiento de Tomás de Aquino y Nicolás de Cusa a propósito de la cuestión de la ley natural y su fundamento filosófico (*Die lex naturalis in der Sicht des T.-v.A. und des N.v.K.*, pp. 489-514). Y concluye la colección con una muy interesante exposición

acerca de la presencia de Nicolás de Cusa en la filosofía alemana y particularmente en Leibniz con lo que evidencia la presencia, muchas veces "subterránea" de lo cusano en esa región del pensamiento filosófico (*Die Stellung des N.v.K. in der deutschen Philosophie*, pp. 515-555).

Cierra el libro con la presentación del elenco completo de la edición crítica de las obras de Nicolás de Cusa y de las publicaciones periódicas y colecciones que facilitan el acceso a las fuentes, como asimismo un registro de nombres y términos que permite su vinculación con los respectivos textos.

En conclusión estamos ante una obra de imprescindible referencia no sólo por la pluralidad y variedad de temas que aborda sino sobre todo por la profundidad filosófica con que el autor se esfuerza para poner de manifiesto la genialidad y gravitación del pensamiento cusano.

Y en ello, como nos confiesa K. Kremer en el prólogo, no hace sino transmitir la enriquecedora y ávida experiencia que él mismo ha recogido en el ejercicio de meditación infatigable a través de toda la obra de Nicolás de Cusa a lo largo de todos estos años.

Jorge M. Machetta

Martin Kaufhold (ed.), *Politische Reflexion in der Welt des späten Mittelalters - Political Thought in the Age of Scholasticism. Essay in Honour of Jurgen Miethke* (Studies in Medieval and Reformation Traditions 103), Brill, Leiden - Boston 2004 (ISBN 90 04 13990 7), X-387 pp.

En julio de 2003 un grupo de estudiosos de las ideas políticas medievales y tardo-medievales se reunieron en Heidelberg para celebrar los 65 años de Jürgen Miethke quien, a partir de ese momento, se transformaba en profesor emérito de esa Universidad. El resultado del encuentro es este libro en el que su editor, Martin Kaufhold, reúne las conferencias dictadas en esa ocasión. Incluyendo en ese grupo de trabajos la lección de despedida -*Abschiedsvorlesung*- que Miethke ofreció el 15-7-2003 en Heidelberg como cierre del evento, se trata en total de 18 trabajos ordenados cronológicamente según sus temas y todos referidos, directa o indirectamente, al pensamiento político medieval.

Verena Postel (Marburg) estudia las funciones de los consejeros políticos en las cortes de la Edad Media temprana y concentra su análisis en la figura de uno de los más relevantes consejeros de Carlomagno, Adalhard de Corbie. Alexander Patschovsky (Konstanz) distingue cuatro componentes fundamentales de la obra de Joaquín de Fiore: uno antropológico, otro cíclico-temporal, otro soteriológico y uno hermenéutico. A partir de ellos pone de manifiesto tres diagnósticos joaquinitas de su propia época: uno sobre el lugar de los judíos dentro de la historia de la salvación, otro concerniente a los papas de la época y el último referido a la reforma de la Iglesia. Martin Kaufhold (Augsburg) analiza el papel desempeñado por dos obispos de Canterbury (Stephen Langton, John Peckham) en la conservación y difusión de la *Magna Carta* durante el siglo XIII. Georg Wieland (Tübingen) toma como punto de partida de su estudio la reciente reinterpretación de la filosofía práctica de Tomás de Aquino y la lleva aun más adelante; para ello examina algunos textos del Aquinate leídos hasta ahora como expresión de la forma teórico-argumentativa "escolástica" y los reinterpreta como textos en los que Tomás se habría expedido como consejero político. Francisco Bertelloni (Buenos Aires) estudia el uso de modelos causales en los tratados *De Regno* de Tomás y *De ecclesiastica potestate* de Egidio Romano. Roberto Lambertini (Macerata) analiza la contribución ofrecida por los comentarios medievales a la

Ethica Nicomachea en relación con problemas políticos y terminología política. Frente a las distintas evaluaciones que la historiografía de la bula *Unam Sanctam* de Bonifacio VIII ha generado hasta la fecha, Karl Ubl (Tübingen) propone desentrañar la génesis del documento, su originalidad y sus intenciones. Helmut Walther (Jena) examina las diferencias entre las fuentes de la argumentación del tratado *De ecclesiastica potestate* de Egidio Romano y el *De regimine christiano* de Santiago de Viterbo y muestra el mayor recurso a Aristóteles en este último tratado en comparación con el tratado de Egidio. Robert Lerner (Northwestern University, USA) reconstruye el significado de la propaganda "ornitológica" realizada con la figura del cuervo utilizada como imagen peyorativa dirigida contra los dominicos en el siglo XIV. Gregorio Piaia (Padua) analiza la correspondencia entre el modelo institucional propuesto por Marsilio de Padua en el capítulo XII de la primera *dictio* del *Defensor Pacis* y las instituciones políticas de la ciudad de Padua de comienzos del siglo XIV. También William Courtenay (Wisconsin-Madison) se ocupa de Marsilio, pero de aspectos de su biografía intelectual concernientes a su relación con los maestros de artes durante su estancia parisina. Christoph Flüeler (Fribourg, Suiza) analiza las *Octo quaestiones de potestate Papae* de Guillermo de Ockham con el propósito de poner de manifiesto las diferencias entre el pensamiento político ockhamista y el pensamiento político de Lupold de Bebenburg. Eva Luise Wittneben (Schäbisch-Gmünd) presenta algunos aspectos biográficos de la personalidad de Bonagratia de Bergamo dentro del contexto de las confrontaciones políticas del siglo XIV. Matthias Nuding estudia el fenómeno de la llamada *peregrinatio academica*, es decir los periplos y la movilidad de los universitarios entre centros académicos durante la época del gran cisma. Susanne Lepsius (Frankfurt) estudia los componentes jurídicos y las categorías filosóficas que confluyeron en la formación del pensamiento de Bartolo de Sassoferrato. Kenneth Pennington (The Catholic University of America) analiza el pensamiento de Baldo de Ubaldis contenido en sus *consilia* a efectos de identificar su pensamiento concerniente a la autoridad del príncipe secular. Kurt V. Selge (Berlin) presenta la confrontación de Lutero con argumentos de Duns Scoto. El último trabajo es la *Abschiedsvorlesung* de Jürgen Miethke sobre las teorías políticas medievales entre la primera mitad del siglo XIII y fines del XIV. El volumen se cierra con un elenco de las obras publicadas por Miethke a lo largo de su carrera académica.

Como puede percibirse a través de nuestro rápido recorrido a través de su contenido, el volumen ofrece un amplio espectro temático que se extiende desde el siglo IX hasta el siglo XVI, es decir, el mismo período al que Miethke ha dedicado su investigación y su docencia durante su prolongada tarea académica en Heidelberg entre 1984 y 2003.

F. B.

Matthias Lutz-Bachmann - Alexander Fidora (eds.), *Juden, Christen und Muslime. Religions Dialogue im Mittelalter*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 2004, ISBN 3-534-17533-6, 416 pp.

El presente volumen está constituido por nueve trabajos escritos por un grupo de reconocidos estudiosos del pensamiento medieval y la filosofía de la religión. En ellos analizan la obra de filósofos y teólogos medievales cuya contribución al problema de la aproximación y el entendimiento entre las religiones ha sido especialmente relevante. A través de cada uno de estos ensayos el lector puede alcanzar una imagen bastante completa de la importancia del problema

del diálogo interreligioso en la Edad Media y, consecuentemente con ello, puede además llegar a comprender la relevancia de ese tema en relación con los problemas actuales concernientes al diálogo entre las religiones. Por ello el perfil del libro no solamente muestra interés para los estudiosos de la historia cultural de la Edad Media, sino además para quienes prefieren aproximarse a la filosofía de la religión desde un punto de vista sistemático y, también, para quienes están dedicados al problema del diálogo interreligioso en la actualidad.

En el primer ensayo, Alexander Fidora (Frankfurt) aborda el problema de las relaciones entre filosofía y tolerancia religiosa en Toledo a la luz del estudio de dos figuras de la cultura del siglo XII: Domingo Gundisalino y Abraham Ibn Daud. José Martínez Gázquez, Oscar de la Cruz, Cándida Ferrero y Nádia Petrus (Barcelona) estudian, en un trabajo conjunto, las distintas traducciones del Corán que España conoció a partir de mediados del siglo XII. Stefan Seit (Tübingen), por su parte, analiza el *Dialogus inter Philosophum, Iudaeum et Christianum* de Pedro Abelardo; Seit considera al *Dialogus* de Abelardo como exponente de una suerte de protoiluminismo medieval y como contrafigura de las ideas medievales más conservadoras, por ejemplo de San Bernardo. Matthias Lutz-Bachmann (Frankfurt) se ocupa de analizar la contribución de la *Summa contra Gentiles* de Tomás de Aquino a la fundamentación racional del diálogo interreligioso. En una segunda colaboración, Alexander Fidora estudia ahora las relaciones entre la voluntad universal salvadora de Dios y la razón universal que Raimundo Lull ha procurado expresar teóricamente en su *Ars* con validez universal, es decir, para todas las culturas y épocas. También Hans Daiber (Frankfurt) se ocupa de Lull; lo hace en un estudio que analiza el texto lulliano *Liber disputationis Raimundi Christiani et Homeri Saraceni*; su análisis tiene como objetivo espigar las relaciones entre el filósofo mallorquí y el Islam y, sobre todo, la confrontación del mallorquí con el Islam. Hanna Kassis (Vancouver) toma como base la afirmación de que en el siglo XI la civilización del Islam logró su más alto grado en el orden cultural, y a partir de ella plantea el problema acerca de cómo procedía el mundo islámico para tratar con el mundo cristiano y para discutir y combatir la doctrina cristiana. Dos trabajos sobre Nicolás de Cusa cierran el volumen. En el primero Markus Riedenaier (Barsbüttel) se ocupa de las relaciones entre el discurso lógico, el discurso racional y el discurso religioso en el Cusano. Y Hermann Schrödter (Frankfurt) estudia algunos textos cusanos como ejemplos de literatura propia del período de tránsito—desde la Edad Media hacia la modernidad— en la que la relación entre las categorías de “verdad” y “violencia” aparece en textos que se ocupan de conflictos religiosos.

En síntesis, se trata de un volumen que, desde distintas perspectivas, reconstruye el modo de pensar de una época de la cultura europea a través de una aproximación a los fundamentos espirituales de su identidad y tal como esos fundamentos se ponen de manifiesto en la búsqueda de comprensión religiosa y de equilibrio entre multiplicidad cultural y fundamentación racional. En todos los casos los problemas de filosofía de la religión en la Edad Media son discutidos desde una erudita perspectiva histórica y una profunda perspectiva sistemática intentando escudriñar el tema de la relación entre experiencia religiosa y racionalidad discursiva.

Francisco Bertelloni

Otto Langer, *Christliche Mystik im Mittelalter. Mystik und Rationalisierung - Stationen eines Konflikts*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 2004, ISBN 3-534-04527-0, 416 pp.

Otto Langer, ya bien conocido por sus numerosos estudios y publicaciones sobre mística, analiza en este libro los rasgos más peculiares de la mística cristiana medieval. Lo hace a lo largo de los momentos más importantes de su historia. Su interpretación de la mística medieval toma, como punto de partida, el contexto ofrecido fundamentalmente por dos fenómenos: el primero es el vínculo entre los movimientos místicos y los procesos sociales; el segundo es una categoría de importancia creciente desde el Iluminismo: el racionalismo, es decir la oposición entre *saber* y *fe* o entre *racionalidad* y *religión*. Langer considera que esa oposición tiene su origen en la tensa relación entre religión y filosofía griega que tuvo lugar en el mundo intelectual de la antigüedad tardía.

A partir de estos dos fenómenos y luego de un capítulo metodológico inicial y de otros que analizan el problema de la mística en la filosofía antigua y en la patristica, Langer distingue tres momentos en la historia de la mística durante la Edad Media. El primero es el Renacimiento carolingio. En este período una intensa recepción de textos provenientes de la antigüedad clásica favoreció la transformación de la teología en ciencia. Como consecuencia de ello tuvieron lugar fuertes disputas sobre las relaciones entre razón y fe. Con todo, la mística filosófica de Juan Escoto Erígena logró neutralizar esa oposición entre ciencia y religión. El segundo momento es la irrupción, en los siglos XI y XII, de la diferenciación de nuevos ámbitos sociales. Ello condujo al incremento de la racionalidad de esos ámbitos y a su autonomía. Como consecuencia de ello surge, en el ámbito religioso, una teología orientada racional-dialécticamente. En contraposición a ella, los monjes desarrollan una mística contemplativo-afectiva; esta mística monástica fue creada como alternativa frente al pensamiento científico de las nuevas escuelas que aparecen en el período y que tienden a hacer de la teología una ciencia. La mística de este segundo momento es una clara respuesta frente a las tendencias racionalistas y simultáneamente un intento de la religión de afirmar su propia dinámica y su especificidad. El tercer momento está representado por las transformaciones estructurales de la sociedad en el siglo XIII. Esas transformaciones trasladan la tensión entre religión y mundo desde el ámbito del conocimiento al ámbito económico. Características de esta nueva época son una nueva racionalidad económica, el incremento de las transacciones y del comercio, el aumento de la economía monetaria y el simultáneo empobrecimiento de amplios sectores de la sociedad. Langer considera que la mística de este período se encuentra entre los movimientos religiosos que se manifestaron decididamente a favor de la pobreza. Esa mística surge, paradójicamente, en medio de los nuevos y progresistas centros culturales y económicos. Esa nueva mística constituye también una reacción, pero esta vez contra la nueva dinámica económica y sus consecuencias. Esta mística opone a la estructura existencial del "tener" la estructura existencial propia del nuevo ideal de vida de la pobreza voluntaria. Sus representantes son las beguinas y las órdenes mendicantes. Los más relevantes testimonios de la mística beguina, franciscana y dominica, los nombres de Meister Eckhart, Tauler y Suso son analizados aquí minuciosamente.

Como puede percibirse, a pesar de que el autor de este trabajo es profesor de lingüística y literatura y especialista en literatura alemana medieval, su enfoque de la historia de la mística cristiana es predominantemente histórico-genético y al mismo tiempo sistemático, pero con un peso muy fuerte puesto en los aspectos sociológicos del problema. El trabajo que reseñamos es, considerado en conjunto, de gran interés para teólogos, historiadores, estudiosos de la historia de las religiones y, por supuesto, también para medievalistas.

Francisco Bertelloni